

MIENTO  
RCIA  
IVO

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
**ARCHIVO**

ESTE

10

TAB<sup>A</sup>

F

N.<sup>o</sup>

19



MI  
UR  
H

0  
7

16







EL SEMEJANTE SIN SEMEJANTE  
SAN IGNACIO DE LOYOLA,  
Patriarca de la Compañia de Jesvs.

# S E R M O N

PREDICADO EN SV DIA,  
y en su Colegio de San Antonio  
de Lisboa Año de 1669.

P O R E L

*Padre Antonio Vieira de la Compañia de Iesus:*

TRADVCIDO  
DE PORTVGVES EN CASTELLANO

P O R

*Vn Religioso de la misma Compañia de Iesus.*

R. R. N. E. L. C. T. Z. O. O. O.

Impresso en Valécia, en la Oficina de Nicolas Droget año 1680.

R. 9171

EL SEÑOR DON ANTONIO DE NEVADA

SAN IGNACIO DE LOYOLA

Patron de la Compañia de Jesus

ESERVA

REDICADO EN SVEDIA

y en la Compañia de San Antonio  
de Lisboa Año de 1669.

POR EL

Padre Antonio Neiva de la Compañia de Jesus.

TRADUCCION  
DE PORTUGUES EN CASTELLANO

POR

Mr. Rodrigo de la Cruz, Capellan de Jesus.

EN MADRID

Impreso en Valdepeñas, en la Oficina de Nicolas Diego año 1670.



# S E R M O N

D E

## SAN IGNACIO DE LOYOLA:

FUNDADOR DE LA COMPAÑIA DE JESVS,

### Predicado en el Colegio Real de San Antonio de Lisboa.

Por el Padre Antonio Vieira de la Compañia de IESVS.

*Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.*

Lucæ. 12.

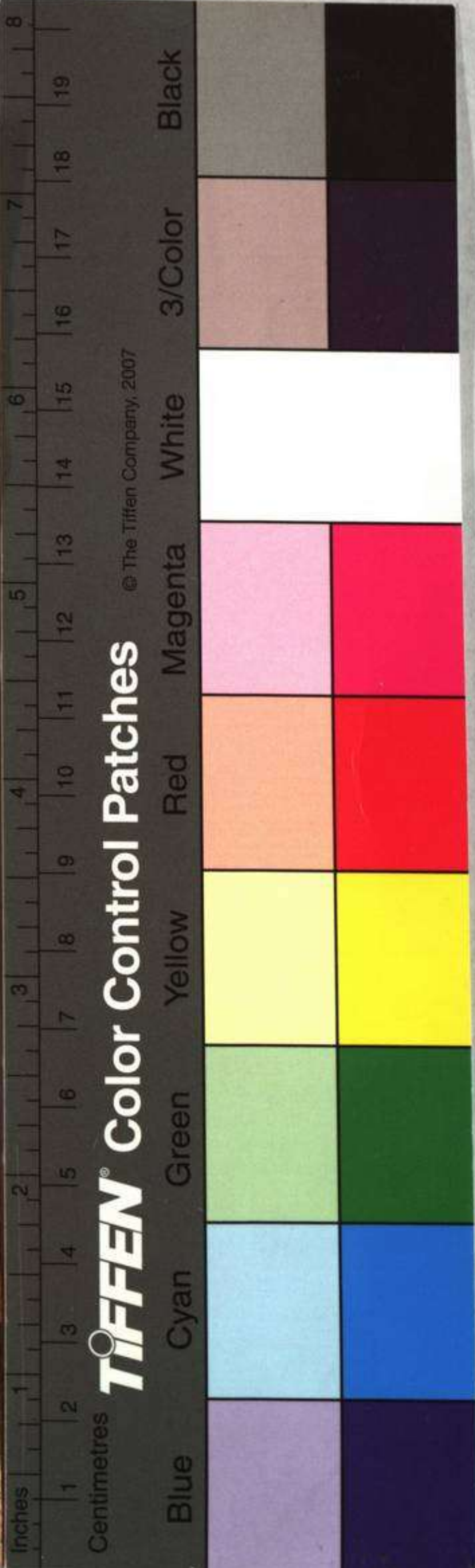
§. I.



ADMIRABLE es Dios en sus Santos; pero en el Santo que oy celebra la Iglesia, singularmente es admirable. A todos los Santos manda Christo en este Evangelio, que sean semejantes à hombres. *Et vos similes hominibus:* Pero assi como ay grande diferencia de hombres, à hombres; assi vâ mucho de semejanças, à semejanças. A los otros Santos, manda Christo, que sean semejantes à los hombres, que sirven à los señores de la tierra: *Hominibus expectantibus dominum suum:* A

A 2

San



San Ignacio, le manda Christo, que sea semejante à los hombres que sirvieron, al Señor del Cielo. Quanto và del Cielo à la tierra, tanto và de semejanza, à semejanza. A los otros Santos, puso Christo en la mano este Evangelio, y dixoles: Servidme assi como los hombres sirven a los hombres: à San Ignacio puso en las manos vn libro de las vidas de todos los Santos, y dizele: Sirveme assi como estos hombres me sirvieron a mi. Fue el caso. Yacia San Ignacio (no digo bien) Yacia Don Ignacio de Loyola mal herido de vna bala Francesa en el sitio de Pamplona: Y picado como valiente de aver perdido vn Castillo, fabricaba en el pensamiento por las medidas de sus espiritus, otros Castillos mayores. Ya le parecia poca defensa Navarra, poca muralla los Pirineos, y poca conquista Francia. Considerabase Capitan, y Español, y rendido; y el dolor le traia a la memoria, como Roma en Scipion, y Cartago en Anibal, fueron despojos de España: los Cides, los Pelayos, los Viriagos, los Lusos, los Geryones, los Hercules, eran hombres con cuyas heroicas comparaciones lo animaba, y lo inquietaba la Fama: herido mas de la reputacion de la patria, que de sus propias heridas. Cansado de batallar con pensamientos tan grandes, pidio vn libro de Cavallerias para passar el tiempo: mas, ò Providencia divina! vn libro que solamente se hallò, era de las vidas de los Santos. Bien pagò despues San Ignacio en libros, lo que a este libro deviò. Pero atended quanto importa laleccion de los buenos libros: Si el libro fuera de Cavallerias, saldria Ignacio vn famoso Cavallero: Fue el libro de vidas de Santos, saliò vn gran Santo. Si leyera Cavallerias, saldria Ignacio vn Cavallero de la ardiente espada: leyò vidas de Santos, saliò vn Cavallero de la ardiente antorcha: *Et lucerne ardentis in manibus vestris*. Tomò Ignacio en las manos el libro: leyò al principio con desgana; poco despues sin fastidio; vltimamente con gusto; y de alli adelante con hambre, con ansia, con cuidado, con desengaño, con devocion, con lagrimas.

Estaba atonito Ignacio de lo que leia, y de ver que avia en el

el mundo otra milicia tan nueva para el; y tan ignorada; porque los que siguen las leyes del apetito, como se rinden sin lucha, no tienen conocimiento de la guerra. Ya le parecian mayores aquellos combates, mas fuertes aquellas resistencias, mas ilustres aquellas hazañas, mas gloriosas aquellas vitorias, y mas para apetecer aquellos triunfos. Resuélvese a trocar las armas, y alistarse debaxo de las Vanderas de Christo: Y la espada, de que tanto se preciaba, fue el primer despojo, que ofrecio a Dios, y a su Madre en los Altares de Monferrate. Aceptad, Señora, esta espada, que como se tienen de rebelar contra vos tantos enemigos; vendrà tiempo en que sea bien necesaria, para defensa de vuestros atributos. Leia Ignacio las vidas de los Confesores: y comenzando como ellos, por los desprecios de las vanidades: arroja el cofete desnuda las galas, y como se iba desnudando el cuerpo, se iba armando su espiritu. Leia las vidas de los Anacoretas: Y ya suspiraba por los desiertos, y por verse metido en vna cueva de Manresa; donde sepultado acabase de morir al Mundo, y comenzasse a vivir, ò a resucitar a si mismo. Leia las vidas de los Doctores, y Pontifices, y (aunque no le aficionaron las mitras, ni las tiaras) toma resolucion de aprender para enseñar, y a comenzar los rudimentos de la Grammatica entre los niños, conociendo que en treinta y tres años de corte, y guerra, aun no avia comenzado a ser hombre. Leia las vidas, ò las muertes valerosas de los Martires, y con fed de derramar la propia sangre, quien tenia derramada tanta agena, se sacrifica a ir a buscar el martirio en Ierusalem, ofreciendo las manos desarmadas a las esposas, los pies a los grillos, el cuerpo a las mazmorras, y la garganta a los alfanges Turquescos. Leia finalmente las vidas, y las peregrinaciones de los Apostoles; y sonando mejor que todo a sus oidos las trompas del Evangelio, toma por empresa la conquista de todo el Mundo, para dilatar la Fè, para sugetarlo a la Iglesia y para levantar nuevo edificio sobre los cimientos, y las ruinas que antes tenian. Esto era lo que Ignacio iba leyendo,

A 3

y esto

807  
4  
y esto lo que juntamente iba trasladando en sí, y imprimiendo dentro de su Alma. Mas quien le dixera entonces al nuevo Soldado de Christo, que notase en aquel libro, el día de treinta y vno de Julio: que advertiese bien, que aquel lugar está vacío, y que supiese, que la vida del Santo, que allí faltaba, avia de ser la suya; y que este día feriado, y sin nombre, avia de ser el día de San Ignacio de Loyola, Fundador, y Patriarca de la COMPAÑIA DE IESVS. Tales son los secretos de la Providencia: tan grandes los poderes de la gracia; y tanta la capacidad de nuestra naturaleza.

Para satisfacer à las obligaciones de Día tan grande, no quiero mas materia que el caso que propuse; ni mas libros que el mesmo libro, ni mas Texto, que las mismas palabras: *Et vos similes hominibus.* Veremos en dos Discursos: à Ignacio semejante a hombres: y à Ignacio hombre sin semejante. Aun mas breve. El semejante sin semejante. Este será el Asunto. Pidamos la Gracia. *AVE MARIA.*

§. II.

**T**ENEMOS à San Ignacio con su libro en las manos, con los exemplos de todos los Santos delante de los ojos; y Dios diziendole al oido: *Et vos similes hominibus.* Tantos instrumentos juntos? grande obra intenta Dios. Quando Dios quiere combertir hombres, y hazer Santos, labra vn diamante con otro diamante, y haze vn Santo con otro. Santo fue David; convirtiólo Dios con otro Santo, el Profeta Natthaa: Santo fue Cornelio Centurion, convirtiólo Dios con otro Santo, S. Pedro: Santo fue Dionisio Arcopagita; convirtiólo Dios con otro Santo; S. Pablo: Santo fue S. Agustín; convirtiólo Dios con otro Santo, S. Ambrosio; Santo fue S. Francisco Xavier; convirtiólo Dios con otro Santo, el mismo S. Ignacio. Pues si para hazer vn Santo, basta otro Santo; porque junta Dios

Los Santos de todas las edades del Mundo; porque junta los Santos de todos los estados de la Iglesia; porque junta las vidas, las acciones, las virtudes, y los exemplos de todos los Santos, para hazer à San Ignacio? Porque todo era necesario para hazer vn tan gran Santo. Para hazer otros Santos, basta vn Santo solo; para hazer vn San Ignacio, son necesarios todos. Para ser Santo Enòs, basta que sea semejante a Seth: para ser Santo Ioseph, basta que sea semejante a Jacob: para ser Santo Iosue, basta que sea semejante a Moyses: para ser Santo Tobias, basta que sea semejante a Job: para ser Santo Eliseo, basta que sea semejante a Elias: para ser Santo Timotheo, basta que sea semejante a Paulo; naas para ser Ignacio tan gran Santo, y tan singular; como Dios lo queria hazer, no basta ser semejante a vn Santo; no basta ser semejante a muchos Santos, es necesario ser semejante a todos. Por esto le pone Christo en las nianos en vn libro, las vidas, y las acciones eroycas de todos los Santos, para que los imite, y se forme a semejança de todos: *Et vos similes hominibus.*

Hablando Dios de su Vnigenito Hijo por boca de David, dize que lo engendrò en los resplandores de todos los Santos: *In splendoribus Sanctorum genui te.* Estas palabras, ò se pueden entender de la Generacion Eterna del Verbo antes de la Encarnacion: ò de la Generacion Temporal del mismo Verbo, en quanto Encarnado. Y en este segundo sentido, las entienden San Agustín, Tertuliano, Helychio, San Iustino, San Prospero, San Isidoro, y otros muchos. Dize pues el Eterno Padre, que quando embiò su Hijo al Mundo, lo engendrò en los resplandores de todos los Santos, porque Christo (como enseña la Theologia) no solo fue la causa meritoria de toda la Gracia, y Santidad; sino tambien la causa exemplar, y prototipo de todos los Santos, en quanto fueron todos Santos a semejança de Christo; imitando en el, y de el todas las virtudes, y gracias, conque resplandecieron; y esto quiere dezir: *In splendoribus Sanctorum.* Assi como todos los Astros reciben la luz de el Sol, y cada vno de ellos es

Psal. 103.  
3.

6  
 juntamente vn Espejo, y retrato resplandeciente del mismo Rey de los Planetas; assi todos los Santos reciben de Christo la Gracia; y de el mismo Christo copian en si todos los dotes, y resplandores de Santidad, conque se ilustran. Por esto el Angel, quando anuncio la Encarnacion, no dixo: *Qui nascetur ex te Sanctus* sino: *Quod nascetur ex te Sanctum*. Porque Christo no solo fue Santo, sino el Santo de los Santos. El Santo de los Santos como fuente de toda Santidad por Origen: Y el Santo de los Santos, como exemplar de toda la Santidad para su Imitacion.

Este es el modo vniversal conque Christo haze a todos los Santos. Pero a S. Ignacio, à quien quiso hazer Santo tan singular, lo hizo por modo tambien singular, pudiendo dezir de el en sentido tan superior, como verdadero, *In splendoribus Sanctorum genui te*. Christo fue engendrado en los resplandores de todos los Santos; porque es el exemplar de todos los Santos: Y San Ignacio fue engendrado en los resplandores de todos los Santos; porque todos los Santos fueron el exemplar de San Ignacio. Christo no es solo Santo, sino el Santo de los Santos, porque de su imitacion recibieron todos los Santos la Santidad; y Ignacio, no es solo Santo, sino el Santo de los Santos, porque todos los Santos concurren à formar la Santidad de S. Ignacio. Bien se que es mejor exemplar Christo solo, que todos los Santos juntos; pero tambien se, que para ser Santo basta imitar à vn Santo solo; que imitò à Christo. Assi dezia S. Paulo a todos, los que vinieron despues de los Apostoles: *Imitadores mei estote, sicut, & ego Christi*. Pero Christo para formar a S. Ignacio, juntò las imitaciones de todos los Santos para que lo imitase el solo como todos juntos.

Hubose Dios en la formacion de S. Ignacio, como Zeuzis en la pintura de Iuno, Diosa de las Diosas. Hizo traer delante de si aquel famoso Pintor, todas las hermosuras que entonces avia mas celebradas en Agrigentina; y imitando de cada vna la parte mas excelente, de que las dotò naturaleza, vencio a la misma na-

tura-

1. 35.

ad. Cor.

1. 1.

lin. lib. 35

9.

9  
 turaleza con el arte; porque juntando lo mejor de cada vna, saliò con vna Imagen mas perfecta que todas. Si assi sucedio, fue acafo, y dicha, pero no ciencia: porque como la hermosura consiste en la proporcion, aunque cada vna de las partes fuesse en si de estrema belleza, todas juntas podia componer vn todo; que no fuesse hermoso. En la hermosura de las virtudes es lo contrario. Como todas las virtudes entresi son concordadas, y no pueden dexar de hazer armonia; por qualquiera parte que sean imitadas, siempre ha de resultar de ellas vn compuesto excelente, y admirable qual fue, el que quiso formar Dios en San Ignacio. Y aqui entra con toda propiedad la version del mismo Texto: *In pulchritudinibus Sanctorum genui te.* Puso Dios delante de los ojos a San Ignacio estampados en aquel libro los mas famosos, y los mas hermosos Originales de Santidad, no de vn Reino, ò de vna edad; sino de todas las edades, y de toda la Iglesia: Y copiando Ignacio en si mesmo, de vno la humildad; de otro la penitencia; de vno la templança; de otro la fortaleza; de vno la paciencia, de otro la caridad, y de todos, y de cada vno aquella virtud, y gracia; en que fueron mas eminentes, saliò Ignacio; conque? Con vn San Ignacio: Con vna Imagen de la mas eroica virtud; con vna Imagen de la mas consumada perfeccion: Con vna Imagen de la mas prodigiosa santidad: En fin con vn Santo, no semejante, y parecido a vn solo Santo; sino semejante, y parecido a todos: *Et vos similes hominibus.*

Preguntò Christo vna vez à sus Discipulos: *Quem dicunt homines esse Filium hominis:* Quien dicen los hombres que soy *Matth. 16* yo? Y respondieron los Discipulos: *Alij Ioannem Baptistam; 13. alij vero Eliam; alij vero Ieremiam; aut unum ex Prophetis:* Señor, vnos dicen que sois el Baptista; otros que sois Elias; otros que sois Jeremias, ò alguno de los otros Profetas, y Santos antiguos. Notables pareceres de los hombres, y mas notable el parecer de Christo! Si Christo se parecia al Baptista, como se parecia à Elias? Si se parecia à Elias, como se parecia à Jeremias? Si se

B

se parecía à Jeremias, como se parecía al Baptista? En los otros Santos, y Profetas antiguos: *Aut unum ex Prophetis*, aun es mayor la admiracion; porque era mayor el numero, y la diferencia. Pues si Christo era solo vn hombre; como se parecia con tantos hombres? Porque no solo en lo natural, sino tambien en lo moral (como luego veremos) era hecho à semejança de muchos: *In similitudinem hominum factus; & habita inventus ut homo*. Donde nota S. Bernardo, que dize el Apostol: *Hominum; non hominis*, Y si era echo à semejança de muchos; que mucho que se pareciese a ellos? Quien via a Christo instituir el Baptismo, dezia: Este es el Baptista: *Alij Ioannem Baptistam*. Quien via a Christo ayunar quarenta dias en vn desierto, dezia: Este es Elias; *Alij verò Eliam*. Quien via à Christo llorar sobre Ierusalem, dezia: Este es Jeremias: *Alij verò Ieremiam*. Del mismo modo Filofosavan los que dezian, que era alguno de los otros Santos, ò Profetas antiguos; *Aut unum ex Prophetis*. Quien via la Sabiduria admirable de Christo no estudiada, sino infusa, dezia: Este es Salomon. Quien le via publicar Ley nueva en vn Monte, dezia: Este es Moyfes: Quien le via combertir los hombres con parabolos, dezia: Este es Natthan. Quien le via admitir obsequios de vna muger pecadora, dezia: Este es Oseas. Quien le via Passar las noches en Oracion, dezia: Este es David. Quien le via aplaudido del Pueblo, y perseguido de los Grandes, dezia: Este es Daniel. Quien le via sufrir las afrentas con tanta humildad, dezia: Este es Micheas. Quien le via sanar los enfermos, y resucitar los muertos, dezia: Este es Eliseo. Demanera, que la multitud, y grandeza de las obras, causaba la diversidad de las opiniones: Y siendo Christo en la realidad vn solo Hombre, en la opinion era muchos hombres. Pero era muchos hombres en la opinion, siendo vno solo en la realidad; porque aunque era verdaderamente vno, era echos a semejança de muchos: *In similitudinem hominum factus*.

Ah. glorioso Patriarca mio! Si la vida de S. Ignacio se escri-

vie-



viera sin nombre: y si de el se excitara la question: *Quem dicunt homines?* No ay duda que se dividiera el mundo en opiniones, y que ninguno avia de acertar facilmente con el Santo que era aquel. Eran tan continuas las lagrimas que San Ignacio lloraba por los pecados de la vida pasada, que de puro llorar llegò a perder la vista: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Pedro. Ocho dias enteros estuvo S. Ignacio, arrebatado en vn extasis, en que Dios le revelò, el instituto de la Religion que avia de fundar: y avia de dezir el mundo: Este es S. Pablo. Ningun Santo tuvo mayores enemigos, ni mas pertinazes. Pero como la vengança que S. Ignacio tomava de sus enenigos, y la que dexò por instituto à sus Hijos, era rogar por ellos à Dios; avia de dezir el Mundo: Este es San Estevan. Era tal el Magisterio Espiritual de S. Ignacio; y las reglas de perfeccion que enseñò tan fundadas, y solidas, que todos los Santos, quantos despues Canonizò la Iglesia, ò fuerò dicipulos de su espiritu, ò se cõformaron cõ el: Y avia de dezir el Mundo: Este es S. Basilio. Era tal el dominio que San Ignacio tenia sobre el Infierno, que en oyendo su nombre los Demonios, vnos se hincaban de rodillas, otros comenzaban à temblar, otros caian amortecidos, y todos salian de los cuerpos: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Antonio el Grande. Quando los pecadores tenian repugnancia de confessar sus pecados, cõtabaless. Ignacio los pecados de su vida pasada, cõfessandose primero el Cõfessor al Penitente, para q̃ el Penitente, se confessase al Confessor: Y a vista de estas Confessiones, avia de dezir el Mundo: Este es San Agustin. No hubo genero de necesidad, ò de miseria, que la caridad de San Ignacio no remediasse: Los pobres, los enfermos, los huérfanos, las Viudas, las Mugeres perdidas, y las que estavam a riesgo de perderse: Y avia de dezir el Mundo: Este es San Nicolas. Aquel grande varon Doctissimo, Y Religiosissimo Padre Fray Luis de Granada, dezia que vna de las mayores maravillas que hizo Dios en el Mundo, fue San Ignacio, y su Instituto. Y como à esta Religion por tantos titulos

*Euseb. de ejus vita.*

grande, dio S. Ignacio el nombre, no de suya, sino de *Minimis*; Avia de dezir el Mundo: Este es San Francisco de Paula.

Pero antes que passe adelante, si à alguno les pareciere muchos estos pareceres del Mundo, y grande la oposiciõ, y variedad de opiniones, para juntarse todas en vn hombre; acuerdese de la multitud de los exemplares, à que Dios le mandò ser semejante, quando con aquel libro en las manos le dize: *Et vos similes hominibus*. En cada oja de aquel libro, se podia leer indeciblemente vna nueva opinion de este glorioso, y numeroso problema. No vna vez, sino muchas vio S. Ignacio (quanto se puede ver en esta vida) la Essencia, los Atributos, las Personas, y las Procepciones Divinas. Y quien no repararia, y diria: Este es S. Benito? Fue tal la comprehension que de las Escripturas sagradas tubo S. Ignacio aun antes de estudiar, q̄ si las scripturas (como en el tiempo de Eldras) se perdiessen, se hallarian en su memoria. Y quien no repararia, y diria: Este es San Bernardo? Obedecian al Imperio de San Ignacio los incendios, Las tempestades, la Tierra, el Mar, el Fuego, los Vientos: Y quien no repararia, y diria: Este es San Gregorio Taumaturgo? En vn mismo tiempo estuvo S. Ignacio en Roma, y en Colonia solo para satisfacer à la devocion de vn hijo suyo, que deseaba mucho verlo. Y quien no repararia, y diria: Este es San Antonio de Padua? Resucitò San Ignacio, no menos que con nueve muertos. Y quien no repararia, y diria: Este es San Patricio? El fue el Marte de la Iglesia, y el Martillo de las Heregias, y dirian con razon: Este es San Atanasio. El fue Diamante en la constancia contra el poder de los vicios, y contra la resistencia de los poderosos, y dirian: Este es San Chrysostomo. El fue el reformador del Culto Divino, y de la frecuencia de los Sacramentos: Y dirian; Este es San Silvestre. El fue el que instituyò los Seminarios de la Fè en Roma, y en toda la Christianidad, y dirian: Este es San Gregorio. El fue el que abraçò la Conquista de todas las Gentilidades en ambos Mundos: Y dirian, y preguntarian de nuevo ambos Mundos: Que Santo es este, ò que

San-

Santos en vn Santo? En fin que si el Mundo no supiera, que este gran Santo era Ignacio, no avia de aver Santo insigne en la Iglesia, que no tuviese opinion de porfi, de que era el. Pero eran todos parecidos à Ignacio; porque era Ignacio semejante a todos: *Et vos similes hominibus.*

§. III.

**M**AL pudiera probar yo de vna vez tan gran discurso, si el Cielo (cuyo es el Asunto) no tomara por su cuenta la prueba. Mirad si lo pruebo evidente, elegante, y ingeniosamente. Enfermò Ignacio, y ya en los vltimos dias de la vida, vino a visitar-lo su gran devoto el Eminentissimo Cardenal Pacheco, y trujo consigo vn Pintor insigne, el qual, desde parte donde viese al Santo, y no fuesse visto de el, a hurto de su humildad lo retrata-se. Ponese encubierto el Pintor, mira a San Ignacio; forma idea; aplica los pinceles al quadro, y comienza a delinearle las faiciones del rostro. Buelve a mirar (cosa maravillosa!) lo que aora viò, ya no era el mismo hombre; ya no era el mismo rostro; ya no era la misma figura, sino otra muy diferente de la primera. Admirado el Pintor, dexa el diseño, que tenia comenzado; echa segundas lineas; comienza segundo retrato; y segundo rostro; mira tercera vez (nueva maravilla!) El segundo original, ya se avia desaparecido, Y Ignacio estava otra vez transformado con nuevo aspecto, con nuevas faiciones, con nueva figura. Yà el Pintor se pudiera defengañar, y cansarse: Pero la misma maravilla lo instigava a insistir. Insta repetidamente; mira, y buelve a mirar; diseña, y buelve a diseñar, pero siendo el objeto el mismo, nunca pudo bolver a ver el mismo que avia visto; porque quantas vezes aplicava, y divertia los ojos; tantos eran los rostros diferentes; tantas las faiciones nuevas en que el Santo se le representaba. Pasmose el Pintor, y desistio del retrato; pasmaronse todos, viendo la variedad de los diseños que avia comenzado; y yo tambien quiero pasmarme vn poco a vista deste prodigio.

San Ignacio nunca tubo dos rostros, quanto mas tantos. Fue Cortesano, fue Soldado, fue Religioso, y nunca mudò de colores, ni de semblante. Sirviò en Palacio al Rey D. Fernando el Catolico, y su mayor gala era vestir de vna misma color, y traer el coraçon en el rostro. Los amigos le vian en el rostro el amor; los enemigos el desafecto: el Principe la verdad; y ninguno la lisonja. Quando Soldado, nunca entre las balas mudò las colores, en la Comedia, y en la batalla estava con vn mismo desenfado. Tuvo vna pendencia con cierto señor, y dize la historia, que contra vna calle de espadas; sin dar vn passo atras, se mantuvo solo con la suya: El braço mudaba los tajos, y los reveles; pero el rostro no mudò las colores. Despues de Religioso, quedò fuera de la jurisdiccion de la fortuna; pero no por esso fuera de las variedades de el mundo. Era empero tan igual la constancia, y serenidad de su animo, que ninguno le alcançò a ver jamas, perturbacion, ni mudança en el semblante: El mesmo en los sucesos prosperos, el mesmo en los aduersos: En los prosperos sin señal de alegria: En los aduersos, sin sombra de tristeza. Pues si Ignacio tuuo siempre el mismo rostro; Cortesano, Soldado, Religioso; Si tuvo siempre, y conseruò el mismo semblante, como aora se transfigura en tantas formas? Como se transforma en tantas figuras quando quieren copiar su retrato? Por esso mesmo. Era Ignacio vno, pero semejante a muchos, y quien era semejante a muchos, solo se podia retratar en muchas figuras.

Antes que viniere Christo, y apareciesse en el Mundo, embiò delante su retrato, para que lo conociesse, y amassen los hombres. Y qual fue el retrato de Christo? Admirable caso a nuestro intento! El retrato de Christo (como enseñan todos los Padres) fue vn retrato compuesto de muchas figuras: Vna figura de Christo fue Abel, otra figura de Christo fue Noe: Vna figura fue Abraham, otra figura fue Isaac: Vna figura Ioseph, otra figura Moyses; otra Sanson; otra Job; otra Samuel; otra David; otra Salomon, y otros. Pues si el retratado era yno solo, y el re-  
trato

trato tambien vno; como se retrató en tantas, y tan diversas figuras? Porque las perfecciones de Christo, aun en grado muy inferior, no se hallaban, ni se podian hallar juntas en vn hombre solo; y como están divididas entre muchos hombres, por esso se retrató en muchas figuras. Era Christo la misma Inocencia: por esso se retrató en Abel: Era Christo la misma Pureza; por esso se retrató en Ioseph: Era la misma mansedumbre: por esso se retrató en Moises. Era la misma Fortaleza; por esso se retrató en Sanson. Era la misma caridad, la misma obediencia, la misma paciencia, la misma constancia, la misma Justicia, la misma Piedad, la misma sabiduria; por esso se retrató en Abraham, en Isaac, en Noe, en Iob, en Samuel, en David, en Salomon. Desuerte, que siendo el retrato vno solo, estaba dividido en muchas figuras; porque solo en muchas figuras, podian caber las perfecciones del retrato. Assi el retrato de San Ignacio, como hecho a semejanza de muchos: *Et similes hominibus*. Pero no me detengo en la aplicacion, porque estoy viendo, que le sucedió a Ezechiel con el retrato de S. Ignacio lo mismo, que al Pintor de Roma.

Vió Ezechiel vn Carro misterioso, que se movia sobre quatro ruedas vivas, y tenia por nombre el Carro de la Gloria de Dios. Tiraban deste Carro quatro animales enigmaticos, cada vno con quatro rostros, de Hombre; de Aguila, de Leon; de Buey, conque miraban a las quatro partes del Mundo. En lo alto sobre Trono de zafiros, se via vn Hombre todo abrasado en fuego, y el vestido en llamas. *Alumbis de super, & alumbis de orsum, quasi species ignis splendentis*. Que se represente en este Carro la Compañia de Iesus, lo dizen muchos Autores. Llama se Carro de la Gloria de Dios; porque ella fue la empresa de S. Ignacio: *Ad maiorem Dei Gloriam*. Asentabase sobre quatro ruedas, porque esta es la diferencia de la Compañia. Las otras Religiones generalmente estriban en tres ruedas: esto es, en tres votos essenciales; pero la Compañia en quatro: En voto de Pobreza: en Voto de Castidad: en Voto de Obediencia como las demas

Ezech. 1. 2

demas; y en Quarto Voto de Obediencia particular al Sumo Pontifice. Miraban los animales juntamente azia las quatro partes del Mundo; porque este es el fin, y el instituto de la Compañia: Vivir, ò morir en qualquiera parte del Mundo, donde se espera mayor servicio de Dios, y provecho de las almas. Tenian rostro de Hombre, de Aguila, de Leon, de Buey; de Hombre por el trato familiar con los proximos: de Aguila por la ciencia, con que enseñan, y escriben: de Leon por la fortaleza, con que resisten à los enemigos de la Fè: de Buey por el trabajo, con que cultivan la semetera de Christo; pasado tantas vezes del arado al sacrificio. En lo poblado Hombres: En el campo Bueyes: En los bosques, Leones: En las nubes Aguilas. Y para que la aplicacion no quede a corteſia de los oyentes; donde la Escritura, hablando de estos animales dize: *Animaliatus*. Leyò Arias Montano: *Viri Societatis tue*. Los Varones señor de vuestra Compañia. El Hombre abrasado en fuego que via en lo alto del Carro, no tiene necesidad de declaracion: Eſto quiere dezir Ignacio, el Fogoso, y abrasado, el Ardiente. Esto supuesto, Vio Ezechiel este Hombre de fuego, que iba triunfando en el Carro, y queriendo describir la semejança que tenia: *Et de medio ignis quasi species*. Escribió estas siete letras. C.H.A.S.M. A. L. Assi están en el original Hebreo, en cuyo Texto hablo. Y puesto que estas letras juntas dizen *Chasmal*, Palabra de dudosa significacion, y que solo esta vez se halla en las Scripturas. Los Cabalistas, como refiere Cornelio, quieren que sean letras simbolicas, de que se hallan muchos exemplos, y misterios en el Texto Sagrado. En las letras que vio Baltassar, y interpretò Daniel, tres palabras significaban tres sentencias; y no estaba escrito mas, que el principio de cada vna. En las quatro letras del nombre de Adan (como notò San Justino, y despues de el en diversos Lugares S. Agustin) significò Moises las quatro partes del Mundo; porque las quatro letras del nombre de Adan, conforme el Texto Griego, son las quatro primeras, cõ que se escribe, Oriete

*Psal. 67. 11.*  
*Arias Mon.*

*Corn. ib.*

*Iustin.*  
*Aug.*

Po-

Poniente, Septentrion, y Medio dia. Del mismo modo leemos en el Tercero libro de los Reyes que Semei maldijo à David. *Maledictione pessima*; y en el Hebreo, como declara S. Geronimo, contienen estas palabras cinco letras, cada vna de las quales significa dición entera: y cada vna, vna maldición particular, que comienza por la misma letra. Finalmente (si ayemos dar fò a Coraño) este fue el misterio, conque las Sibilas escrivieron aquellas quatro letras. S. P. Q. R. Las quales aplicaron los Romanos à sus banderas, entendiendo por ellas: *Senatus Populus Que Romanus*; siendo la verdadera significacion. *Salva Populum Quem Redimesti*. A nuestro proposito agora, y a nuestras letras. Sea el sentido allegorico, ò acomodaticio, como les pareciere à los Doctos. Viò Ezechiel el Hombre de fuego, que iba en lo alto del Carro, quiso escribir la semejanza que tenia: *Et medio ignis quasi species*. Y lo que hizo fue, dexar solamente apuntado en aquellas letras misteriosas, no la semejanza que tenia, sino los principios de las semejanzas, con que se le representaba: como si sucediera à Ezechiel con Ignacio lo mismo, que al Pintor de Roma. Atended.

Puso los ojos Ezechiel en el hombre de fuego, puso los ojos en Ignacio, y violo, primero que todo, cercado de persecuciones: perseguido de los naturales, y perseguido de los estraños: perseguido de los Ereges, y perseguido de los Catolicos: perseguido de los vieiosos, y perseguido de los Epirituales: perseguido en si, y perseguido en sus Hijos: perseguido en vida, y perseguido despues de muerto: perseguido en la tierra, y hasta en el cielo perseguido. Y como los ojos Profeticos penetran todos los tiempos, pareciòle que aquel Santo tan perseguido era S. Clemente: y escriviò vn C. Buelve a mirar para assegurar se mas en lo que via, y yà lo que se le representaba era otra cosa. Viò à Ignacio en vna cueva con vna Cruz, y vna calabera delante, echado en el suelo, ceñido de silicios, llorando infinitas lagrimas, ayunando, yelando, orando, diziplinandose con cadenas de hierro,

1. Reg. 2. 9.

Apud.  
Theoph.  
in Cabala.

Ezech. 1. 4.

rro, luchando valerosamente con las tentaciones, y hiriendose  
 los pechos con vna piedra dura: persuadiose Ezechiel. Que era  
 San Hieronimo, y ya tenia escrita vna H. quando Ignacio de  
 repente, transfigurado, se le mostrò en nueva apariencia. Era el  
 Santo en aquel tiempo tan lego, que no sabia mas de las letras  
 del A. B. C. pero ilustrado con vn rayo del cielo, estaba escri-  
 viendo vn libro del Misterio Altissimo dela Santissima Trini-  
 dad, con la definicion de la Essencia, con el Numero, y Unidad de  
 los Atributos, con la igualdad de las Personas, con la Distincion  
 de las Relaciones, con la Propiedad, con el Orden de las Eman-  
 ciones, y Procepciones Divinas: Y todo con vnas inteligencias,  
 tan claras, y tan profundas, que se resolviò el Profeta à que de-  
 via de ser San Atanasio, que estaba componiendo el Simbolo.  
 Puso vna A. Pero apenas avia formado la letra, quando ya Ig-  
 nacio estaba transformado. Representabase bestido con Or-  
 namentos Sacerdotales, y con vn Niño IESVS vivo en las ma-  
 nos (caso que le sucediò muchas vezes) en aquel passo de la Mi-  
 sa en que con mayores afectos de devocion avia de consumir la  
 Sagrada Hostia; corria el Señor la cortina de los accidentes, y  
 para mostrarse mas amoroso à su siervo, era en forma de Niño.  
 Como Ezechiel lo vido vestido de Sacerdote, con el Niño Iesvs  
 en las manos, entendiò que era el Santo Simeon, y escriviò vna  
 S. Pero le defengañò luego el prodigioso Original, porque ya se  
 avia mudado en otra figura: Viasse en avito de Soldado bizarro,  
 Ignacio, Vestido de galas, y de plumas. Tenia junto assi vn po-  
 bre mendigo; quitabase el sombrero, quitabase la Capa, y despo-  
 jandose de los propios vestidos, cubria con ellos al pobre. Solda-  
 do, y desnudandose assi, para vestir al pobre? Este es San Martin,  
 dize el Profeta. Formò vna M. si bien ya con rezelo de alguna  
 nueva transformacion, y de que se le variase otra vez el objecto;  
 y fue assi. Estaua Ignacio arrebatado en el aire con los brazos  
 caidos, con el rostro inflamado, con los ojos clavados en el cie-  
 lo, acusando con suspiros la brevedad de la noche, y dando que-  
 xas



xas al Sol, de que aviendo tan pocos momentos que le amaneciò en el Ocaso, ya le anochezia en el Oriente. Persuadido el Profeta, que el grande Ignacio, era el Grande Antonio; escriviò la segunda A. Pero el Divino Protheo no se descuydaba. Viò subitamente vn incendio, que llegaba desde la tierra al cielo, y en medio de el à Ignacio abraçado en vivas llamas de fuego, y zelo de amor de Dios; de fuego, y zelo armado del proximo: y aunque Ezechiel pareciendole que seria S. Lorenzo, formò vna L. Fueron tantas las transfiguraciones, y tan diversas las figuras, conque Ignacio variò, el rostro, los afectos, y las acciones, que se acabaron de desengañar los ojos del Profeta, como se avian desengañado los del Pintor. De esta manera quedaron los dos retratos suspensos, y imperfectos; y acabò de conocer el cielo, y la tierra, que el retrato de Ignacio, no se podia reducir, à sola vna figura, y que no podia ser copiado en vna sola Imagen, como los otros Santos, el que era hecho a semejanza de todos: *Et vos similes hominibus.*

§. IIII.

**A** Vemos visto à Ignacio semejante a hombres, resta ver à Ignacio hõbre sin semejante. Pero de lo mismo q̄ avemos dicho, nace la dificultad, y la duda, de lo que tenemos que dezir. Si Ignacio fue semejante a tantos hombres; como pue de ser que Ignacio, fuesse hombre sin semejante? Si era tan semejante, y a tantos como no tiene, ni tuvo semejante? Santo Thomas, dando la razon porque la Iglesia aplica a muchos Santos aquellas mismas palabras que el Ecclesiastico dize de Abraham. *Non est inventus similis illis, qui conservavit legem excelsi:* dize que se verifican de aquella gracia, ò prerrogativa particular, con que Dios acostumbra singularizar à cada vno de los Santos, y hazerlo respectivamente mas excelente que los otros. Pero esta razon no tiene lugar en San Ignacio; porque ya vimos que le

*D. Th. apud  
Pinna, hic  
Eccl. 44. 20*

diò Dios por exemplar a todos los Santos, y que el fue semejante, no a vno, sino a todos, imitando a cada vno en aquella gracia y perfeccion en que fue mas excelente. Hugo Cardenal dize, que se han de entender las palabras. *Non est inventus similis illi.* de aquella edad en que cada vno de los Santos floreciò, y assi vemos, que aviendose dado este elogio a Abraham, se dio tambien à Iob: *Quidnam sit similis illi in terra,* conque cada vno en su edad fue singular, y no tuvo semejante. Pero tambien esta razon no conviene a San Ignacio; porque los Santos que Dios le propuso en aquella Coronica vniversal, en cuyo espejo compuso, y retratò su vida, no fueron los Santos particulares de sola vna edad, sino los de todas las edades, y de todos los siglos. Pues si S. Ignacio fue semejante a tantos, como puede ser que no tenga semejante? Digo que muy facilmente, si distinguimos las partes, y el todo. Mirado San Ignacio por partes, era semejante: Todo San Ignacio no tenia semejante. Mirad si lo pruebo.

Criado el Cielo, y los Elementos: en el Cielo criò Dios los Angeles, en el aire las Aves, en el Mar los pezes, en la tierra las Plantas, los Animales, y vltimamente el hombre. Estando pues de esta manera el vniverso lleno, poblado, y ornado de tanta inmensidad, y variedad de criaturas, dize el Texto sagrado, que en todas ellas no se hallaba vna que fuesse semejante al hombre.

*Gen. 1. 20* *Adde vero non inveniebatur adiutor similis eius.* A mi me parecia, que antes se avia de dezir lo contrario. Porque demostrativamente se convence, que no se halla criatura alguna en todo el mundo, que no tenga semejanza con el hombre. Todas las criaturas de este mundo (no hablando del hombre) ò son vivientes, ò no vivientes; si no son vivientes; son los Cielos, los Elementos, las piedras. Si son vivientes, ò viven vida vegetativa, y son las plantas, ò viven vida sensitiva, y son los animales; ò viven vida racional, y son los Angeles; y todo esto se halla en el hombre. Porque el hombre de los Elementos tiene lo corporeo; de las plantas tiene lo vegetativo; de los animales tiene lo sensitivo; de

de los Angeles tiene lo racional. Esta fue la razon, y el sentido (como notò San Agustín) conque Christo llamó al hombre toda criatura, quando dixo a los Apostoles: *Predicate omni creatura.* Porque el hombre es vn compendio vniuersal de todas las criaturas, y todas las criaturas cada vna segun su propia naturaleza, estan recopiladas, y retratadas en el hombre. Pues si todas las criaturas, quantis criò Dios en este mundo, tienen tanta semejanza con el hombre, y el hombre, por su propia naturaleza es semejante no a vna, ò a algunas, sino a todas las criaturas; como dize el Texto sagrado, que entre todas las criaturas, no se hallava semejante al hombre: *Non inueniebatur similis eius?* Porque el hombre considerado por partes, era semejante a todas las criaturas, considerado todo el hombre, ò el hombre todo, ninguna otra criatura era semejante a el. Las partes eran semejantes; el todo no tenia semejante. Demanera que la misma semejanza, que las criaturas tenían con Adán dividida, y por partes era semejanza; vnida, y por junto, era diferencia. Assi también San Ignacio respecto de los otros Santos, a quien yo siempre respeto. San Ignacio parte por parte era semejante: Todo San Ignacio, no tenia semejante. Adán semejante sin semejante entre todas las criaturas: Ignacio semejante sin semejante entre todos los Santos.

En el mesmo Texto del Ecclesiastico, que se nos oponia, tenemos vna confirmacion admirable de esta de semejanza compuesta, y fundada en muchas semejanzas. Dize el Texto que Abraham no tuvo semejante. *Non est inventus similis illi:* y en prueba de este elogio, y de esta proposicion tan singular, prosigue luego el mesmo Texto contando las excelencias, y prerrogativas de Abraham. Pero es muy digno de notar, que en todas las cosas que alli se dizen deste grande Patriarca, hubo otros Patriarcas, que fueron semejantes a el. Dize el Texto que recibió Abraham, y observò el pacto de la Circuncision. *Incarne eius stare fecit testamentum:* y esto mismo hizo Moyses. Dize que

Aug.

Marc. 16

15.

Ecccl. 44. 20

Ibi. V. 21.

Gen. 17. 11  
 Eccl. 44. 22  
 Iud. 11. 34.  
 Eccl. 44. 22.  
 Gen. 49. 22.  
 Eccl. 44. 23.  
 Psel. 71. 8.  
 Eccl. 44. 25.  
 Gen. 26. 4.

fue fiel en sacrificar a su hijo: *Fidelis in tentatione inventus est.* Y esto mismo hizo Jeptè. Dize que lo hizo crecer en el mundo. *Crescere illum dedit quasi terræ cumulum.* Y esto mismo tuvo Ioseph. Dize que le dio Dios por herencia de Mar à Mar, y desde el rio hasta los fines de la tierra. *Hereditate à mari usque ad mare, & à flumine, usque ad terminos terra.* Y esto mismo se lee espresamente de Salomon. Dize que le diò Dios las bendiciones de todas las gentes; *Benedictionem omnium gentium dedit illi.* Y essa misma bendicion por las mesmas palabras diò el mesmo Dios à Isaac. Pues si Moyse, Jeptè, Ioseph, Salomon, Isaac fueron semejantes à Abraham, en las mesmas gracias en las mesmas excelencias, en las mesmas prerrogativas, como dize el Oraculo Divino: *Non est inventus similis illi.* Que ninguno se hallò que fuesse semejante a Abraham? Porque và mucho de hallarse las prerrogativas divididas en muchos; ò estar juntas en vno solo. *Et que divisa efficiunt, collecta tenes.* Abraham dividido, y por partes tuvo muchos semejantes, todo Abraham, y por junto, ninguno le fue semejante las semejanzas de Abraham divididas, hazian à cada vno semejante à Abraham; las semejanzas de Abraham vnidas haziã à Abraham de semejantea todos. *Non est inventus similis illi.* O Abraham, ò Ignacio! Abraham semejante a todos los Patriarcas; pero entre todos los Patriarcas sin semejante. Y sino veamoslo en los efectos.

Para prueba efectiva de esta diferencia tengo vn testimonio muy legal, y muy desapasionado por ser testimonio del mayor enemigo. En Germania, aviendose el Demonio apoderado de vn hombre, estaba tan fuerte, y tan rebelde, que a todo se resistia: aplicaronsele todos los remedios naturales, y divinos; repitieronse muchas vezes los exorcismos; pero el Demonio a nada se rendia. Resolviose el Exorcista, a invocar todo el exercito del cielo contra aquel sobervio espiritu, y començò assi por el ordẽ de las Letanias. *Sandte Michael. Sandte Gabriel. Omnes Sancti Angeli, & Archangeli.* El Demonio burlabase. *Sandte Ioan-*  
*nes*

nes *Baptista. Omnis Sancte Patriarcha, & Propheta.* El Demonio sin hazer caso. *Sancte Petre. Sancte Paule. Omnes Sancti Apostoli & Evangelista.* Ningun efecto. *S. Stephani, S. Laurenti. Omnes Sancti Martyres.* Cada vez mas revelde. *S. Gregori. S. Ambrosi. Omnes Sancti Pontifices, & Confessores. Omnes Sancti Doctores.* Mas asido, mas pertinaz, mas furioso. *S. Antonio.* Nada. *S. Benedicte.* Como de antes, *S. Bernarde.* Ningun movimiento. *S. Dominice:* mas fuertemente aferrado. *S. Francisce.* La misma pertinacia. *S. Ignati.* En sonando el nombre de San Ignacio, desampara el Demonio, dexa al hombre, desaparecese, y nunca mas buelve. Buelve acà Demonio, espera. Aunque maligno, y soberbio, no eres racional? No eres entendido? Si: Pues si te resistes a los Angeles que te arrojaron del cielo; si te resistes a los Apostoles, a quien Christo dio dominio sobre ti; si te resistes a los Patriarcas, y Profetas; a los Confessores, a los Pontifices, a los Doctores; a los Martires; como te rindes solo al nombre de Ignacio? Si piensas, que hè de juzgar por esto, que S. Ignacio es mayor que los otros Santos, engañaste, ni yo juzgo tal, ni feria hijo de San Ignacio, si lo juzgarà. Ser sin semejante (que ès lo que yo digo) no significa mayoria, significa solamente diferencia. Y esta es la diferencia que muy a su pesar el Demonio confesò con el efecto, no obedeciendo a la invocacion de los otros Santos, y rindiendose solo al nombre de Ignacio. Para que conociesse el Mundo, por este publico testimonio del infierno (ò à la verdad, de la Providencia, y Omnipotencia Divina) que aun en el concurso de todos los Santos, es Ignacio sin semejante.

I. Reg. 21.

De aquella espada conque matò David al Gigante Goliath, dize el mesmo David, que no avia otra semejante a ella. *Non est aliter buic similis.* Y que hizo aquella espada para que se diga de ella que no tenia semejante? Hizo en el desafio de David, lo que en este caso hizo San Ignacio (que tambien en algun tiempo fue espada del mismo, a quien despues cortò la cabeça.) Apareciòse armado en el campo el soberbissimo Gigante; desafio a ro-

do el Exercito de Esau, a todas las doze Tribus de Israel; y en todas no hubo vna espada, que se atreviese contra tan poderoso atrebido, y belicoso Enemigo. Entre los Demonios tambien ay Gigantes, y tan valientes, y belicosos, que contra el poder de los mayores Santos se muestras invencibles. Assi lo experimentaron los Apostoles, en aquel terrible Demonio, de quien dixeron a Christo, que no lo pudieron arrancar del puesto: *Non potuimus eijcere eum.* El Goliath destos Gigantes del infierno era este sobervissimo Espiritu, a quien rindio San Ignacio. Provoco el Exorcista contra el, a todo el Exercito de los Bienaventurados, y a todas las doze Tribus del Cielo: contad si fueron doze: Provoco a los Angeles, y los Arcangeles: Los Patriarcas, y los Profetas: Los Apostoles, y los Evangelistas: Los Confesores, y los Pontifizes. Los Doctores, y los Martires: Los Sacerdotes, y los Levitas. Y hubo alguno en este caso, que lo rindiese, que lo sujetasse, que lo venciesse? Ninguno. Solo Ignacio, estando tan rebelde lo rindio. Solo Ignacio, siendo tan obstinado lo sujeto. Solo Ignacio siendo tan invencible, lo vencio. Confiese pues el Demonio, confiese el infierno, y tambien el Cielo, que Ignacio entre todos los Santos es espadado de David, y que a el (como a ella) se le deve el Elogio, y gloria de no tener semejante: *Non est alter huic similis.*

§. V.

**Y** Para que esta diferencia, y desemejanza, se conozca con toda evidencia, y se vea con los ojos, pongamoslos en el verdadero retrato de San Ignacio. Nadie pudo retratar a San Ignacio, como vimos; pero solo San Ignacio se retrato assi mismo. Y qual es el verdadero retrato? Qual es la verdadera Efigie de San Ignacio? La verdadera Efigie de San Ignacio es aquel Libro de su Instituto, que tiene en las manos. El mejor retrato de cada vno, es lo que escribe. El cuerpo retratafe con el pincel, el Alma con la pluma Quando Ovidio estaba desterrado en el Ponto, vn amigo suyo traia su retrato en la piedra de vna

Marc. 9. 27

una fortija; pero el le embiò sus versos, diziendo, que aquel era su verdadero retrato. *Grata tua est pietas, sed carmina maior imago sunt mea, que mando.* Seneca quando leia las cartas de Lucillo, dize que lo via. *Videote mi Lucile, cum maxime audis.* Y mejor Autor que estos, San Agustín, dize altamente, que en tanto que no vemos à Dios en si mismo, lo podemos ver como en Imagen en sus Escripturas. *Profusie Dei pons interim Scripturam Dei.* La primera Imagen de Dios es el Verbo Engendrado; la segunda el Verbo escrito. El Verbo Engendrado es retrato de Dios. *Ad intra,* el Verbo escrito, es retrato de Dios, *Ad extra.* Y assi como Dios se retratò en el libro de sus Escripturas; assi Ignacio se retratò en el libro de las suyas. Retratòse Ignacio por vn libro en otro libro. El libro de las vidas de los Santos fue el Original, de que San Ignacio es copia: el libro del Instituto de la Compañia es copia, de que San Ignacio es el Original. Pero con ser esto assi, es cierto que el Instituto de San Ignacio es muy diferente, y muy desemejante de los otros Institutos. Pues si el Patriarca fue hecho a semejança de los otros Patriarcas, y el Instituto à semejança de los otros Institutos; como salìò el Patriarca tan diferente, y el Instituto tan desemejante? Porque San Ignacio en lo que imitò de los otros Patriarcas, y en lo que imitò de los otros Institutos, aunque tomò los generos, no tomò las diferencias, los generos eran agenos; las diferencias fueron suyas.

Hizose Dios Hombre por el Misterio Altissimo de la Encarnacion, y notò profundamente Santo Thomas (como ya lo tenia notado San Iuan Damasceno) que haziendose Dios hombre, no solo tomò, y unìò assi la naturaleza humana, sino tambien todas las otras naturalezas, que avia criado. Por la Creacion, salieron de Dios todas las naturalezas; por la Encarnacion, bolvieron todas las naturalezas à vnirse con Dios. Pero como se hizo esta universal union? Como unio Dios assi todas las naturalezas? Santo Thomas *Communicavit se Christo homini, &*

Ouid. de Pont.  
Sen. Ep. 55  
Aug. ser. 109. de tēp.

D. Tb. Opus 60. § 3. p. 9  
1. Art. 1.  
Damasc. ser. 1. de Nat. Virg.

D

per

*per consequens omnibus gentibus singulorum.* Tomò Dios en lo Hombre (dize Santo Thomas) no solo la naturaleza humana, si no también todas las naturalezas; pero no tomò las diferencias de ellas, sino los generos. Tomò el genero de los elementos en lo corporeo; y aunque pudiera ser vn elemento como el fuego de la Zarza, no tomò la diferencia de elemento. Tomò el genero de las plantas en lo vegetativo; y aunque pudiera ser vna planta como el Arbol de la vida, no tomò la diferencia de planta. Tomò el genero de los animales en lo sensitivo, y aunque pudiera ser vn animal como la Paloma del Jordan, no tomò la diferencia de Animal. Tomò el genero de los Angeles en lo racional, y aunque pudiera ser vn Angel como Gabriel, no tomò la diferencia de los Angeles. De manera que tomò Dios en lo Hombre todas las naturalezas quanto a los generos, pero no quanto a las diferencias: porque los generos eran de las criaturas; las diferencias eran de Christo. Así lo hizo el grande imitador de Christo Ignacio. Vnio en si todos los Patriarcas; vniò en su Instituto todos los Institutos: pero lo que tomò fueron los Generos; lo que acrecentò fueron las Diferencias: lo que tomo fuerò los Generos; y por esso es semejante; lo que acrecento, fueron las Diferencias, y por esso no tiene semejante.

Para gloria vniversal de todos los Patriarcas, y para gloria singular de nuestro Patriarca (pues el dia es suyo) veamos en vna palabra estos generos, y estas diferencias. Hablarè solo de los Patriarcas, que tienen Religion en Portugal, y seguirè el orden de la antigüedad.

De el grande Patriarca, y Padre de todos los Patriarcas Elias, tomo San Ignacio el zelo de la honra de Dios. Ambos tenían espada de fuego: pero el fuego de Elias quemaba; el fuego de Ignacio encendia: el fuego de Elias abraçava, el fuego de Ignacio derretia. Ambos, como dos rayos artificiales, subian de rechos al cielo; pero el de Elias acabaua en estruendo, el de Ignacio en lagrimas. De San Pablo primer Padre de los Eresaitas,



tomo San Ignacio la contemplacion; pero Pablo en el desierto para si, Ignacio en lo poblado para todos. Ambos eligieron el medio mas alto, y mas divino; pero cō diferentes fines: Pablo para evitar la persecucion de Decio; Ignacio para resistir los Decios, y a las persecuciones. Pablo se recogio al sagrado de la cōtemplacion, para librarse de la tirania, Ignacio armo se del peto fuerte de la contemplacion para debelar los tiranos. Del Patriarca, y Doctor Maximo San Geronimo tomo San Ignacio la asistencia inseparable a la Sede Apostolica en el servicio vniversal de la Iglesia. San Geronimo era la mano derecha de la Iglesia, como escriuieron los Pontifizes, San Ignacio es el brazo derecho de la Iglesia, con que los Pontifizes se defienden: Assi lo dixo el Papa Clemente Octavo a la Compania: *Vos estis brachium dextrum Ecclesie Dei.* Vos sois el Braço derecho de la Iglesia de Dios. Del vnico Sol de la Iglesia S. Agustin (porque los rayos del entendimiento no eran imitables) tomò Ignacio las llamas del coraçon. El Amor de Agustin llegò a dezir, que si el fuera Dios, dexara de serlo, para que Dios lo fuesse: Ignacio con suposicion menos imposible, dezia, que entre la certeza, y la duda de ver a Dios, escogeria la duda de verlo, por la certeza de servirlo. Del Patriarca Padre de tantos Patriarcas San Benito, estendiendo el Monte Casino por todo el mundo, tomò San Ignacio las Escuelas, y la crianza de los Niños. Para que? Para que en la prensa de las letras, se les impriman las buenas costumbres, y estudiando las humanas, aprèndan a ser hombres. El señor Arçobispo vltimo de Lisboa; tan insigne Portugues, como Prelado, y tan insigne Prelado, como Docto, dezia que todos los hombres grandes que tubo Portugal en el siglo passado, salieron del Patio de San Antonio. Aora no lo frecuentan tanto sus nietos: despues veremos si salen tan grandes como sus Abuelos. Del Patriarca San Bruno, aquel orror sagrado de la naturaleza, que tomaria San Ignacio? Tomò el perpetuo silicio. No lo piensa el mundo assi, pero sabenlo las enfermerias, y las sepulturas. El sili-

28  
cio que se trae entre el cuerpo, y el lino; no es el que pica mas: el que ciega el entendimiento, y niega la voluntad, este es el que ahoga el Alma, y quita la vida. Los otros cilicios mortifican, este mata. Del Patriarca San Bernardo, Angel en carne, y por esso hermano de leche de Christo; tomò San Ignacio la Angelica pureza. En ambos fue favor especial de la Madre de Dios; pero en San Ignacio tan singular, que desde el dia de su conversion, nunca mas, ni en el cuerpo, ni en el Alma, sintio pensamiento contrario. Y siendo los mayores enemigos de la castidad los ojos; en aquellos en quien ponía los ojos San Ignacio infundia castidad. De los gloriosos Patriarcas San Iuan, y S. Feliz (a cuya Religion dio su Nombre la misma Trinidad) tomò San Ignacio el Oficio de Redemptor. Y porque a esta Trinidad humana faltava la Tercera Persona, quiso ser el la Tercera. De esta manera (permitidme que assi lo explique) el Redemptor del Genero humano, que tenia solo vna substancia divina, quedò como subsistiendo en tres substancias humanas. Redemptor en Iuan, Redemptor en Feliz, y Redemptor en Ignacio; pero en aquellos inmediatamente Redemptor de los cuerpos; en este inmediatamente Redemptor de las Almas. Del Ilustrissimo Patriarca Santo Domingo (a quien con razon podremos llamar el gran Padre de las lúzes) tomò San Ignacio la devocion de la Reyna de los Angeles, y la Doctrina del Doctor Angelico. La primera devocion que tenia San Ignacio todos los dias, era rezar el Rosario: El farol que quiso siguiesen en la Teulugia las banderas de su Compania, fue la Doctrina de Santo Thomas. Pero concordò San Ignacio essa misma Doctrina, y essa misma devocion con tal precedècia, q̄ en el caso, en que vna se encontrase con otra, la devocion de Maria prevaleciesse a la Doctrina, y no la Doctrina a la devocion. Assi se començò a platicar en las primeras conclusiones publicas, que en Roma defendio la Compania, y despues sustentò con tantos libros. Del Serafin de los Patriarcas San Francisco; tomo San Ignacio en lo interior las

llagas

llagas, en lo exterior la pobreza. Y aprecio tanto Ignacio la estrechez de la pobreza Serafica, que atò la Pobreza con vn voto, y la estrechez con otro. Hazemos vn voto de guardar la pobreza, y otro voto de estrecharla. A los Professos mandò San Ignacio, que pidiesen limosna; a los no Professos, que les diese limosna la Religion, para que no la fuesen a buscar fuera della. Por esto tienen reata los Colegios, y no las Casas Profesas. Del Patriarca San Caetano, Ilustre gloria del estado Clerical, y casi contemporaneo de San Ignacio (aunque en algunas partes de Europa, quisieron honrar con el mismo nombre a sus hijos) no tomò San Ignacio el nombre, porque lo tenia dado à IESVS. Lo que tomò de este Apostolico instituto, fue la Divina Providencia. Y porque no fuesse menos Providencia, ni menos divina, no solo la tomò entre la caridad de los fieles, sino entre la barbaridad de los Gentiles. Finalmente de nuestro insigne Portuguès S. Juan de Dios, tomò S. Ignacio la Caridad publica de los proximos. Ambos se vnieron en la caridad, y la Caridad se dividio en ambos. Tomaron ambos por empresa el remedio del Genero humano enfermo: Juan de vna parte curando el cuerpo: Ignacio de otra parte curando el alma. Juan en el nombre de Dios, que formò el barro: Ignacio con el Nombre de IESVS, que reformò el Espiritu. No hablo en aquel gran prodigio de nuestra edad, la Santa Madre Teresa de IESVS, porque vino al mundo despues de San Ignacio. Pero assi como Dios para dar semejante à Adan, de el lado del mesmo Adan formò a Eva; assi para dar semejante à San Ignacio formò a S. Teresa. El Texto de esta gloriosa verdad es la mesma Santa. Assi lo dexò escrito de su propia mano, afirmando que del espiritu de San Ignacio formò parte de su espiritu, y del Instituto de San Ignacio parte de su Instituto. Y este fue el modo maravilloso conque el Patriarca San Ignacio vino a quedar semejante, sin semejante. Semejante; porque tomò los Generos: sin semejante; porque acrecentò las Diferencias. Semejante; porque imitò la semejanza de cada vno: sin seme-

*S. Ter. in  
Epis. propri.  
manu scripta  
apud Eu. et  
in. vit S. Ign.  
cap. 4  
& sape ser-  
cat filiam  
Societatis  
L. de la Pu-  
ente: in vit  
Balt. Al-  
& aliq.*

jante, porque vnio en si las semejanzas de todos. *Et vos similes hominibus.*

## §. VI.

**H**E acabado las dos partes de mi Discurso. Pero temo no falte, quien me arguya, de que en esta vltima eccedi los limites de el, porque las diferencias, que añadi a las semejanzas, parece que deshazen las mismas semejanzas. Comparè a San Ignacio con los Patriarcas Santissimos de las otras Religiones Sagradas; y en la mesma comparacion, parece que introduxe, o destingui alguna ventaja; pero esso es lo que yo niego. Aunque hago de mi Santo Patriarca la estimacion que devo, y su Santidad merece; y aunque se las licencias que concede el dia propio à los encarecimientos de las alabanzas de los Santos; conozco tambien, y reconozco, que ni yo le podia pretender tal ventaja; ni desearle mayor grandeza, que la semejanza de tan esclarecidos exemplares; y esto es lo que solamente hize. Digo pue; y protexto que las diferencias que ponderè; puesto que parezcan ventajas, no son mas que semejanzas: antes añado, que ninguna de ellas fuera semejanza, sino tuviera alguna cosa de ventaja; porque essa es la prerrogativa de los que vinieron primero. San Igaacio vino despues; y mucho despues de aquellos gloriosissimos Patriarcas: y quien viene despues, sino eccede, no iguala; sino es mas que semejante, no es semejante.

En el Capitulo 44. y 45. del Ecclesiastico haze el Texto Sagado vn Elogio general de todos los Patriarcas antiguos, comenzando desde Enoch. Y en llegando à Moyses, dize assi: *Similem illum fecit in gloria Sanctorum.* Hizolo Dios semejante à los otros Santos en la gloria de sus obras. Este es el Elogio de Moyses, que no solo parece moderado, y corto, sino muy inferior, y casi indigno de la fama, y de las acciones de vn Heroe tan singularmente grande. Si leemos las Historias de los Antiguos Pa-

Patriarcas, hallaremos que las acciones, y las maravillas de Moyses, eccedian casi incomparablemente a las de todos los pasados. No me detengo en demostrarlo; porque fuera materia muy dilatada, y me mortifico mucho en no hazer vn largo paralelo de Moyses con San Ignacio. Vno que hablava con Dios, *Facie ad faciem*. Otro que le vio tantas vezes. Vno Legislador famoso; otro, singular Legislador. Vno, conquistador de la tierra de Promision; otro, conquistador de nuevos mundos. Vno domador del Mar Vermejo; otro del Oceano, y de tantos mares. Vno, que cediò la gloria de sus trabajos à Iosue; otro a Iesvs. Vno, que sacò de cautiverio seiscientas mil personas; otro, familias, Ciudades, y Reynos sin numero. Vno, que por el zelo de las almas, no dudò ser borrado de los libros de Dios; otro; que no se quedò atràs en semejante eccesso. Pues si Moyses eccedio tanto las glorias de los otros Patriarcas; como no dize la Escripura que se le aventajò, sino solamente, que le era semejante. *Similem illum facit in gloria Sanctorum?* Todo esto no se estendio a mas que a hazer vna semejanza? No. Porque los otros Patriarcas fueron primero, y Moyses vino despues, y aunque eccediesse mucho a los primeros, no llego à mas que a ser semejanza. Si no eccediera, fuera menor; porque eccediò fue igual. El eccesso hizo la semejanza; la mayoria, la igualdad. De todos los Patriarcas de las Sagradas Religiones solo vno tenemos en la Escripura que es Elias. San Iuan Baptista fue el mayor de los nacidos, y essa mayoria comparada con Elias, donde lo llegò? No à ser mayor que Elias, sino a ser como el. *Venit Ioannes Baptista in spiritu. & virtute Elie.* Los que vienen despues, comparados con los q̄ vinieron antes, no se miden tanto por tanto; sino tanto por mas. Si hizisteis mas, sois igual; si hizisteis tanto, sois menos.

Gen. 32.30.

Luca. 1.17.

Y qual es la razon de este modo de medir, que verdaderamente parece desigual? El igual quedar menor, y el mayor quedar igual, no es desigualdad? No; quando la comparacion se ha-

ze con los que fueron primero: porque esta es la prerrogativa de la antelacion. Los primeros siempre tienen la ventaja de ser primeros, y esta primacia, ò antelacion, tiene de si mismo tal excelencia, que comparada entre igual, y igual siempre queda superior, y es necesario que la misma igual se supla con algun exesso para no ser, ò parecer menos que igualdad. No ay, ni se puede concebir mayor igualdad, que la de las Personas Divinas. Mirad ahora lo que hizo la Segunda Persona; no para ser, sino para probar que es igual a la primera. *Non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo, sed semetipsum exinanivit, formam servi accipiens.* Siendo el Verbo Eterno (dize San Pablo) Imagen substancial del Padre, y igual a el en todo, para mostrar que esta igualdad era suya, y no agena; propia, y no robada; natural, verdadera, y no fingida; tomò la forma de Siervo: hizo se hombre, padecio, y redimio al Mundo. Esta consequencia de San Pablo ha dado mucho que entender a todos los Padres, y Expositores. Porque para mostrar el Verbo la igualdad que tiene con el Padre, parece q se avia de dexar estar a su mano derecha en el mismo Trono: y para mostrar que era Imagen, y vera esfigie suya (como leyò Tertuliano) parece que como espejo del mismo Padre avia de retratar en si mesmo todas sus acciones solamente, y ninguna otra. Si el Padre criò el Mundo, crielo tambien (como lo criò) el Hijo: si lo gobierna, gobierne: si decreta, decrete: si manda, mande. Y si el Padre no se hizo Hombre, ni redimio al mundo; no sea el tambien Hombre, ni Redemptor; porque tomar el Hijo otra forma (esto es la forma humana) que el Padre no tomò; y hazer lo que el no hizo, parece que era desigualar la igualdad, y deshazer la proporcion, y mudar la semejança de verdadera, y perfecta Imagen. Pues si el Verbo se quiere mostrar igual, porque se desigualar? Si se quiere mostrar semejante, porque se desemeja, y porque haze lo que el Padre no hizo? Porque el Padre era la Primera Persona, y el Hijo la Segunda; y para mostrarse igual, y semejante, avia de hazer mas. En el Pa-

ad Phil. 26.

Tertul.

dre

dre no ay antelacion de tiempo, ni de naturaleza, pero ay antelacion de Origen. El Padre es la Primera Fuente de la Divinidad, de quien el Hijo la recibio: El Padre es el primero Exemplar, de quien el Hijo es Imagen; en fin el Padre es la primera Persona, y el Hijo la Segunda: y es tal la prerrogativa de la antelacion (qualquiera que sea, aunque no aya, ni pueda aver mayoria) que para mostrar el Verbo al Mundo la entereza de su igualdad, y la perfeccion de su semejanza; fue conveniente, que hiziese mas de lo que hizo el Padre. Desta manera (a nuestro modo de entender) suplio el Verbo con el exceso de las acciones, la antelacion del Origen, y proporcionò la prerrogativa del exemplar, con los nuevos resplandores de la semejanza. Y si esto fue decente, y conveniente en la igualdad de Dios, entre la Segunda Persona, y la Primera, bien se ve quan necessario serà en la desigualdad de los hombres. Excedio el Baptista a Elias para serle igual: excedio Moyfes a los otros Patriarcas, para serles semejante; luego aunque San Ignacio parezca que excedio a los exemplares Santissimos, que imitò, necessariamente avia de ser assi, siendo ellos primero: para que en el exceso quedase proporcionada la igualdad, y en la diferencia la semejanza. *Et vos similes hominibus.*

### § VII.

**A**CABEMOS con el fin. El fin para que Dios juntò en San Ignacio las semejanzas, y perfecciones de todos los Santos, fue para que en este gran Santo hallassemos junto, lo que en los otros Santos se halla dividido. San Ignacio (si se consideran bien los principios, y los fines de su vida) fue el Fruto del Flos Sanctorum. El Flos Sanctorum, era la Flor, San Ignacio fue el Fruto. Si de todas las flores se compusiese vna sola flor, esta flor avia de tener el olor de todas las flores: y si de esta flor naciesse ya fruto, este fruto avia

**E**

**de**

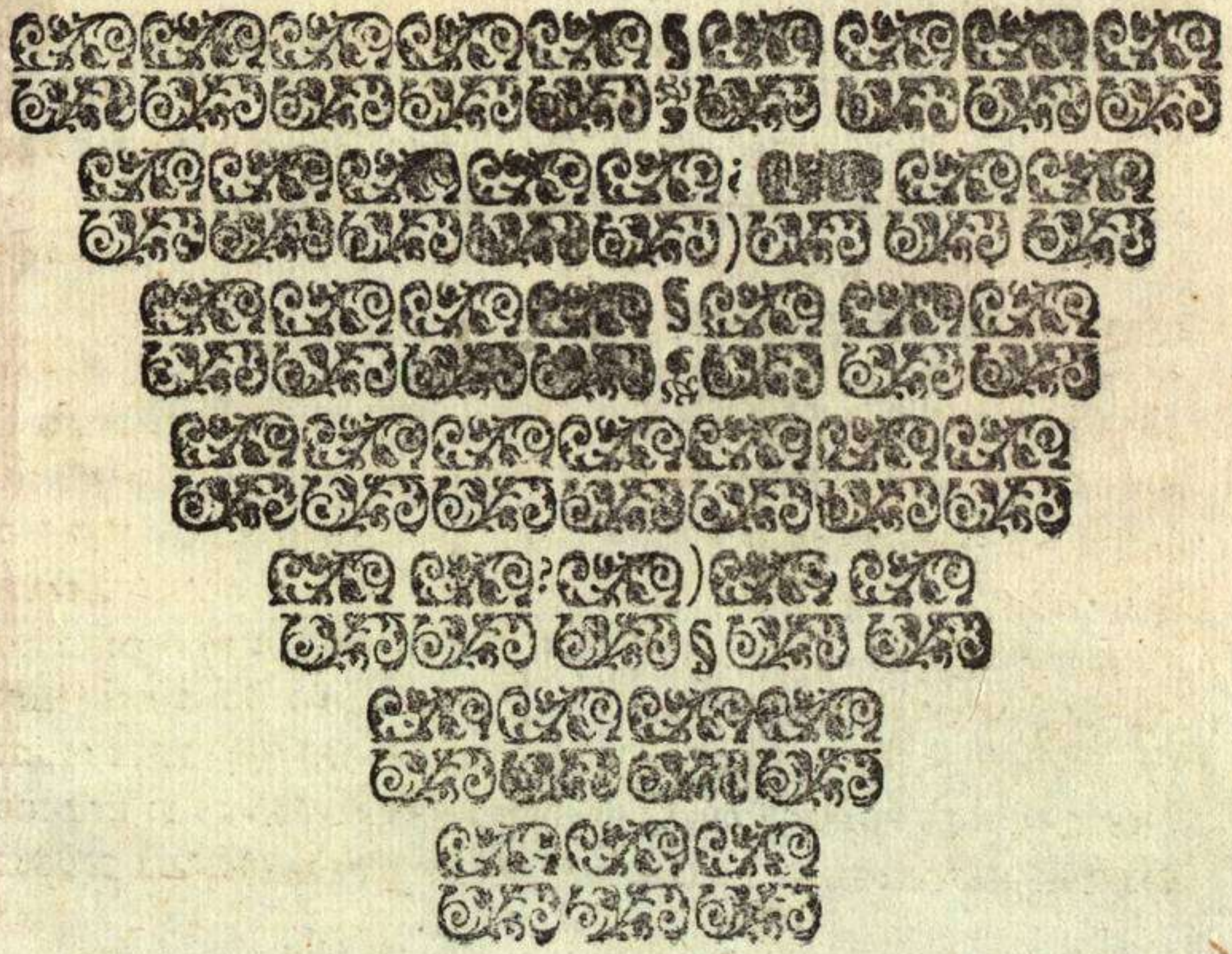
de tener los sabores de todos los frutos. Y esta maravilla hizo Dios en San Ignacio. El libro fue la flor; el el fruto: vn fruto que contiene en si todos los sabores: vn Santo que sabe a todo lo que cada vno desea, y ha menester. El Mannà era semejante sin semejãte; semejãte porq̃ tenia el sabor de todos los mãjares: sin semejante; porq̃ ningun manjar sabia a todo, como el. Por esso se llamò *Mannà*, O *Manhù*, que quiere dezir. *Quid est hoc?* Que es esto? Y a esta pregunta se respondia: es todo lo que quisiere des. Lo mismo digo yo de San Ignacio. Todo lo que quisiere des; todo lo que desear des; todo lo que huvieredes menester, hallareis en este Santo, ò en este compendio de todos los Santos. Esta fue la razon, porque ordenò la Providencia divina, que concurriessen, y se juntassen en este grande exemplar tanta diversidad de estados, de exercicios, de fortunas. Naciò noble, fue Cortesano, fue Soldado, fue Mendigo, fue Peregrino, fue perseguido, fue preso, fue Estudiante, fue Graduado, fue Escritor, fue Religioso, fue Predicador, fue Subdito, fue Prelado, fue Legislador, fue Maestro de Espiritu, y hasta pecador fue en su mocedad: despues arrepentido, Penitente, y Santo. Para que? Para que todos hallen todo en San Ignacio: *Omnibus omnia factus sum*. El Noble hallarà en San Ignacio, vna idea de verdadera Nobleza: el Cortesano los primoros de verdadera policia: el Soldado, los timbres del verdadero valor; El Pobre hallarà en San Ignacio, que el no desear es la mas cierta riqueza: el Peregrino, que todo el mundo es patria: el perseguido, que la persecucion es el caracter de los escogidos: el Preso que la verdadera libertad es la inocencia. El Estudiante, hallarà en San Ignacio el cuydado sin negligencia: el Letrado, la ciencia sin ambicion: el Predicador, la verdad sin respetos; el Escritor, la vtilidad sin afeyte. El Religioso hallarà en San Ignacio la perfeccion mas alta: el Subdito la obediencia mas ciega: el Prelado, la prudencia mas advertida: el Legislador, las Leyes mas justas: el Maes

1. Ad Cor.



tro de Espiritu hallarà en San Ignacio mucho que aprender,  
 mucho que exercitar, mucho que enseñar, y mucho por don-  
 de crecer. Finalmente el pecador (por mas metido que se vea  
 en el mundo, y en los engaños de sus vanidades) hallarà en S.  
 Ignacio el verdadero norte de su salvacion: hallarà el exem-  
 plo mas raro de combercion, y mudanza de vida: hallarà el es-  
 pejo mas vivo de resoluta, y constante penitenci: y hallarà el  
 motivo mas eficaz de la confianza en Dios, y en su mise-  
 ricordia: para pretender, para conseguir, para perse-  
 verar, y para subir, y llegar a las mas altas cum-  
 bres de la Santida, y Gracia, con la qual se  
 mide la Gloria.

# LAVS DEO.



to de Espiritu hallas en San Ignacio mucho que aprender,  
 mucho que exercitar, mucho que enseñar, y mucho por don-  
 de crecer. Finalmente el peccador (por mas metido que se va  
 en el mundo, y en los engaños de las vanidades) halla en S.  
 Ignacio el verdadero norte de la salvacion: halla el exor-  
 plo mas raro de combencion, y mandanza de vida: halla el ex-  
 plo mas vivo de teologia, y constante penitencia: y halla el  
 motivo mas eficaz de la confianza en Dios, y en su misericordia:  
 para pretender, para conseguir, para per-  
 venir, y para subir, y llegar a las mas altas cun-  
 tas de la Santidad, y Gracia, con la qual se  
 mide la Gloria.

# LAVS DEO.

[Faint, mirrored text, likely bleed-through from the reverse side of the page, including phrases like "LAVS DEO" and "SANCTUS"]







AYUNTA  
DE  
ARC

EST<sup>E</sup>

TAB<sup>A</sup>

N.º



TAMU  
MURCH  
CHD

10  
10

200